La disponibilidad léxica en los estudiantes brasileños de ELE

Miren Josune Marco Oqueranza
Asunción Lorenzo Gea
(Profesoras colaboradoras del Instituto Cervantes de Río de Janeiro)

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación (en la que se tratarán datos muy generales) es analizar la disponibilidad léxica, es decir, «la propiedad que posee una palabra de ser evocada de una forma más o menos inmediata en el curso de asociación de ideas» (Micheá, 1953: 341), entre los alumnos brasileños de español como lengua extranjera (ELE).

Creemos que este tipo de investigación léxico-estadística nos puede ser de gran provecho en la enseñanza del español como lengua extranjera ya que a partir de él podremos llegar a:

— Conocer el vocabulario español realmente disponible de este grupo de alumnos, en nuestro caso concreto brasileños.
— Ver las diferencias de vocabulario que se dan entre los alumnos en función de su sexo y, también, del nivel que están cursando.
— Examinar las diferentes fases del proceso de adquisición/aprendizaje del léxico de ELE en las que se encuentran estos alumnos.
— Detectar y, de esa manera corregir, los errores léxicos más comunes que cometen los alumnos brasileños en español.
— Analizar la gradación y selección de las unidades léxicas que debemos enseñar.

LOS CENTROS DE INTERÉS

Para llevar a cabo nuestro trabajo, debemos señalar en primer lugar que nos hemos servido de los dieciséis centros de interés que Gougenhéim (1956) propone para su investigación sobre el francés fundamental y, además, hemos añadido el referido a los colores pues, aunque se ve la necesidad de universalizar estas áreas temáticas, «no tiene por qué suponer impedimento alguno para introducir otros centros que puedan interesarnos» (Benítez Pérez, 1992: 76).

Los diecisiete centros de interés mencionados son los siguientes:

01. Partes del cuerpo.
02. La ropa.

03. Partes de la casa (sin los muebles).
04. Los muebles de la casa.
05. Alimentos y bebidas.
06. Objetos colocados en la mesa para la comida.
07. La cocina y sus utensilios.
08. La escuela: muebles y materiales.
09. Ventilación e iluminación.
10. La ciudad.
11. El campo.
12. Medios de transporte.
13. Trabajos del campo y del jardín.
14. Los animales.
15. Juegos y distracciones.
16. Profesiones y oficios.
17. Los colores.

Además, cabe señalar que los estudiantes disponían de dos minutos para escribir todas aquellas palabras que se les ocurriesen con relación a estos diecisiete centros de interés.

LA MUESTRA

Los informantes que han hecho posible llevar a cabo este trabajo, que no pretende más que ser el inicio de un proyecto mucho mayor, son los estudiantes de los niveles A2, B2 y C2 (correspondiendo cada uno de ellos al último periodo del nivel inicial, intermedio y avanzado, respectivamente) del Instituto Cervantes de Río de Janeiro. Y las variables sociales que se han tenido en cuenta han sido el sexo y el nivel que están cursando.

La muestra la constituyen 40 alumnos de A2, B2 y C2 del Instituto de Río de Janeiro. En el caso de A2 tenemos trece alumnos, de los cuales cinco son hombres y siete mujeres; en B2, el total de alumnos también es de trece, pero solamente uno de ellos es hombre, por tanto, no podremos llevar a cabo un análisis comparativo en lo referente al sexo en este nivel. Y por último, en C2, el número total de alumnos es de catorce, siendo siete hombres y siete mujeres.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

A continuación, pasaremos a hacer un breve análisis, meramente cuantitativo de los resultados generales. Así pues, examinaremos aspectos tales como el número de palabras (es decir, cada uno de los lexemas computados), vocablos (o lexemas diferentes) y los promedios respectivos.

En el caso de A2, el número de respuestas emitidas por los informantes es de un total de 1597, de las cuales 683 corresponden a las dadas por los hombres mientras que las 914 restantes han sido producidas por las mujeres.

Fijándonos, ahora, en los promedios vemos que el total de 683 palabras, en el caso de los hombres, supone una media de 136 palabras por informante. Asimismo y refiriéndonos en este momento a las mujeres, la producción de 914 palabras nos lleva a una media de 130 palabras por informante de este género, que a su vez nos conduce a un promedio general de 8 y 7,6 respuestas por hombre y mujer respectivamente para cada centro de interés.

Vemos, por tanto, que el número de respuestas generadas por hombres y mujeres es muy parecido y las diferencias que encontramos apenas son significativas.

A continuación y teniendo en cuenta los datos anteriores sobre la media general de 8 y 7,6 respuestas por hombre/mujer respectivamente para cada uno de los centros de interés observamos que hay algunos campos que no superan esas cifras.

En lo que se refiere a los hombres, los centros que no alcanzan esa media son: los muebles de la casa (6,4), las partes de la casa (sin los muebles) (6,2), los objetos colocados sobre la mesa para la comida (5), la cocina y sus utensilios (3,2), la ventilación e iluminación (4,6) y los trabajos del campo y del jardín (3). Siendo este último el de menor producción.

En cuanto a las mujeres, los centros de interés por debajo de la media (7,6) son: los muebles de la casa (6,7), la ropa (6,2), las partes de la casa (sin los muebles) (6), la ventilación e iluminación (4,8), la cocina y sus utensilios (4,7), los objetos colocados sobre la mesa para la comida (2,8) y los trabajos del campo y del jardín (1,7).

Por tanto, comparando los resultados obtenidos en uno y otro sexo, vemos que los centros donde no se alcanza esa media se repiten, exceptuando el de la ropa que únicamente no se supera en las mujeres.

Los centros por encima de esa media con mayor número de palabras por informante son, entre los hombres, las comidas y bebidas con 13 palabras/informante y, entre las mujeres, la ciudad con 14,7 palabras/informante.

En lo que se refiere al nivel B2, como ya se ha señalado anteriormente, no se puede hacer un análisis comparativo ya que únicamente tenemos un informante del género masculino.

En este nivel, el número total de palabras emitidas es de 1418, de las cuales 1287 corresponden a las dadas por las mujeres y 131 por el único hombre de este nivel. A partir de estos datos observamos que el promedio de palabras por informante femenino es de 117 palabras, dato que nos llama la atención ya que se produce un descenso bastante apreciable con relación a la producción del nivel anterior (130), cuando lo esperable hubiera sido que este número fuera en aumento.

Con este número total de respuestas por informante llegamos a un promedio de 6,8 respuestas por cada centro de interés. Las áreas temáticas que no superan este promedio entre las mujeres de B2 son los siguientes: el campo (6,7), la ropa (5,7), las partes de la casa sin los muebles (5,7) y los juegos y distracciones (5). Por otro lado, entre los centros de interés que están por encima de la media con el mayor número de palabras, nos encontramos a los siguientes: las partes del cuerpo (10,4), la ciudad (9,8) y los alimentos y las bebidas (9,6).

Y para finalizar, analizaremos los datos que los informantes de C2 aportan, un total de 2528, de las cuales 1377 corresponden a las dadas por los hombres, mientras que las 1151 restantes han sido emitidas por mujeres. En el caso de los hombres, ese número de 1377 palabras supone una media de 196 palabras por informante y del mismo modo con las mujeres, la producción de 1151 resulta una media de 164 palabras por informante. En este nivel se perciben diferencias destacables en lo que se refiere al número de palabras producidas entre un género y otro, y es entre los hombres donde mayor disponibilidad léxica encontramos.

El promedio general de respuestas que obtenemos por hombre y mujer respectivamente para cada área temática es de 11,5 y 9,6.

Teniendo en cuenta la media general anterior (11,5 y 9,6), observamos que hay centros de interés que no superan estas cifras, siendo los siguientes entre los hombres: los colores (10,8), la ropa (10,4), las partes de la casa (sin los muebles) (8,4), los muebles de la casa (7,5), la cocina y sus utensilios (7,1), los objetos colocados en la mesa para la comida (6,1), la ventilación e iluminación (6,1) y, por último, los trabajos del campo y del jardín (4,5).

En lo que se refiere a las mujeres, se especifican a continuación las áreas temáticas con menor producción: el campo (9,1), los medios de transporte (9), las partes de la casa (sin los muebles) (7,5), los objetos colocados en la mesa para la comida (6,7), la cocina y sus utensilios (6,5), los muebles de la casa (6,1), la ventilación e iluminación (6,1) y, el de menor productividad, los trabajos del campo y del jardín.

Sin embargo, el centro que supera esa media con mayor productividad, tanto en hombres como en mujeres, es el de las partes del cuerpo (19,1 palabras en los hombres y 16,5 en las mujeres).

De nuevo, al igual que en el caso de A2, observamos que los campos que no superan la media son prácticamente los mismos en los dos sexos.

A continuación, pasamos a ver cuáles son los datos que se han obtenido en lo que se refiere al número de vocablos y de esa manera conocer la riqueza léxica de nuestros alumnos.

Analizando los datos de A2, vemos que el número total de vocablos en este nivel es de 696, de los cuales 354 corresponden a los hombres y los otros 342 a las mujeres.

De igual modo que en el caso de las palabras, hay diferencias cuantitativas importantes entre los diferentes centros de interés. De esta manera los centros con mayor cantidad de vocablos son, tanto entre los hombres como entre las mujeres, la ciudad (39 vocablos los hombres y 47 las mujeres), las comidas y bebidas (39 los hombres y 34 las mujeres), las profesiones y oficios (24 los hombres y 30 las mujeres) y, por tanto, los que presentan mayores posibilidades asociativas para los estudiantes brasileños de ELE.

Sin embargo, la cocina y sus utensilios (los hombres 15, las mujeres 12), las partes de la casa sin los muebles (14 los hombres y 11 las mujeres), los objetos colocados sobre la mesa para la comida (los hombres 10, las mujeres 8) y los trabajos del campo y del jardín (5 los hombres, 5 las mujeres) son las áreas temáticas con menor número de vocablos.

Pese a que la cantidad de vocablos producidos por los hombres es mayor que el de las mujeres, creemos que no se trata de una diferencia significativa en lo que se refiere a la riqueza léxica.

A continuación, pasamos a ver los datos obtenidos en el nivel B2. Son 492 los vocablos que hallamos, siendo los centros de interés de la cocina y sus utensilios (12), los objetos colocados sobre la mesa para la comida (13), los medios de transporte (18) y los colores (18), los de menos producción. Sin embargo, será en las áreas temáticas de los alimentos y las bebidas (61), el campo (45), las partes del cuerpo (36) y los animales (34) donde mayor concentración encontremos.

Aquí deberíamos señalar que aunque la disponibilidad léxica era menor en este nivel que en el anterior, no lo es, sin embargo, la riqueza léxica ya que observamos un ascenso en cuanto al número de vocablos.

Y, para terminar con el análisis de los vocablos, vemos que el total de vocablos que hallamos en C2 es de un total de 1052, de los cuales 568 pertenecen a los hombres y 484 a las mujeres. Los centros de interés con menor número de vocablos que encontramos son, tanto entre los hombres como entre las mujeres, los siguientes: los objetos colocados en la mesa para la comida (hombres 10, mujeres 10), los muebles de la casa (hombres 12, mujeres 14) y los trabajos del campo y jardín (hombres 15, mujeres 9). Mientras que en los que mayor número de vocablos encontramos son para los hombres y las mujeres: las profesiones y oficios (hombres 68, mujeres 51), los alimentos y bebidas (hombres 57, mujeres 51) y en tercer lugar la ciudad (con 54) entre los hombres y los juegos y distracciones (44) entre las mujeres.

Después de analizar estos datos, debemos mencionar que al igual que en el caso de las palabras, los hombres de C2 disponen de mayor número de vocablos que las mujeres, lo que supone una mayor riqueza léxica entre los miembros del género masculino.

CONCLUSIÓN

Para finalizar, vamos a indicar algunas de las conclusiones a las que nos ha llevado el análisis de este pequeño corpus, aunque, precisamente por ser pequeño, el estudio no tiene un carácter definitivo.

En primer lugar, debemos señalar que se da un ascenso tanto en la productividad de palabras como de vocablos a medida que se avanza en el nivel, sin embargo, aparece un dato que llama la atención, ya que la línea es descendente en el nivel B2 cuando se trata del número de palabras, pero no lo es en el número de vocablos.

En segundo lugar, mencionaremos que aunque en el A2 las diferencias cuantitativas entre los hombres y mujeres con relación a las palabras y vocablos apenas son significativas, sí lo son en el C2, donde se percibe una mayor disponibilidad y riqueza léxica entre los hombres que entre las mujeres.

Observamos, además, que los centros de interés con mayor número de palabras en el A2 son las comidas y bebidas (entre los hombres) y la ciudad (entre las mujeres) pero, sin embargo, en el B2 y C2, son las partes del cuerpo. Refiriéndonos ahora a los vocablos, vemos que uno de los centros de interés con más productividad y que aparece en todos los niveles es el de las comidas y bebidas.

Cabe señalar también que encontramos palabras de las diferentes variantes del español, así junto a alubias encontramos frijoles y porotos, y de igual manera nos deparamos con heladera y refrigerador, buseta, ómnibus y autobús, etc.

Debemos mencionar que ciertos temas que preocupan a la sociedad brasileña, y sobre todo a la población de las grandes ciudades, se reflejan en el léxico que aparece en nuestro corpus. Así, al referirse a la ciudad citan palabras como bandidos, violencia, crimen, policía, en contraste con lo que aparece cuando se refieren al campo como un lugar donde se encuentra aire limpio y tranquilidad.

Además, también hemos podido detectar cuáles son las principales dificultades a nivel ortográfico a las que se enfrentan los alumnos brasileños de ELE en el aprendizaje del léxico español. Vemos que se repiten a menudo en los tres niveles (A2, B2 y C2) los mismos errores y suponemos que pueden ser producto de las diferencias fonéticas que se dan entre ambas lenguas, el portugués y el español. He aquí algunos de esos problemas:

1. Encontramos problemas entre la «v «y la «b» (ej. cavallo, avogado).
2. Se da un problema entre la «l» y la «ll»; normalmente se utiliza «ll» en lugar de «l» (ej. cullo, tallón, frijolles, abuellos) pero también nos deparamos con el caso contrario (ej. paela, balena). Y, además, en algunos casos aparece la «j» en lugar de la «ll» (ej. servijeta, paeja) o el dígrafo «lh» del portugués (ej. bocadilho, tortilha),

3. Observamos además dificultades entre la «r» (simple) y la «rr» (múltiple) (ej. macarones, borador pero chorrizo). Y entre la «rr» (múltiple) y la «j» (ej. ramón por jamón).
4. También encontramos problemas en el uso de la «z» y la «s» (ej. griz por gris, vazo por vaso pero también brasos por brazos, lápis por lápiz,...).
5. Y casos en que la «z» se usa en lugar de la «c» (ej. zebra, azeite).
6. Otro problema que aparece con bastante frecuencia es el uso del diptongo, así encontramos casos donde se debería utilizar y se omite (ej. hacenda en lugar de hacienda) y viceversa (ej. puento turístico en vez de punto turístico).

Por otra parte, mencionar que las divergencias que afectan a las reglas de acentuación gráfica son tan tenues entre ambas lenguas que esto va a reflejarse en el gran número de errores que observamos (ej. edifício por edificio, guia turistico por guía turístico...).

BIBLIOGRAFÍA

Arnal, M. Luisa; Castañer, Rosa; Enguita, José M.; Lagüéns, Vicente, y Moliné, Ana Beatriz, 2004, *Léxico disponible de Aragón*, Zaragoza, Pórtico.

Benedetti, Ana Mariza, 2002, «El portugués y el español frente a frente: aspectos fonéticos-fonológicos y morfosintácticos», Carabela, 51: 147-171.

Benítez Pérez, Pedro, 1992, «Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 1,1: 71-102.

Carcedo González, Alberto, 2000, *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición),* Turku, Turun Yliopisto.

Michéa, Rene, 1953, «Mots fréquents el mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage», *Les langues Modernes*, 47: 338-344.